

SANTIAGO MATAIX

Gerente

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN

PASAJE ALHAMBRA, 1

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	6 meses	12 meses	Año
Provincias.....	10	20	30
Portugal.....	10	20	30
Extranjero.....	10	20	30
Unión Postal.....	10	20	30
Extranjero.....	10	20	30
No comprendidos 15	30	60	90

TELÉFONO NÚM. 924

LOS MÉDICOS

REUNIÓN DE LOS TITULARES

Con la sesión de clausura celebrada ayer mañana, es de suponer que se dará por concluida la reunión que con el nombre de Asamblea general han celebrado los médicos titulares. Y digo es de suponer, porque esta Asamblea, periódica, de fecha fija con arreglo a los estatutos de la Asociación, ha tenido esta vez una importancia extraordinaria que quizás no ha trascendido al público en toda su magnitud.

Aparte de los exámenes de cuentas y de las cuestiones de puro trámite, el verdadero motivo por que esta vez ha sido tan numerosa en concurrencia y tan movida en las discusiones, tiene su explicación en un doble carácter íntimo y externo que no ha podido ser confesado con toda claridad por los señores asambleístas.

Viniéron éstos trayendo en su ánimo un descontento que entre sí comunicaban, pero que en público no han declarado abiertamente, ocasionado por la mala organización y peor marcha y funcionamiento de la Junta de patronos y de la directiva del Montepío facultativo, y al propio tiempo traían también la impresión, no bien definida, de sentirse bajo la amenaza de una reforma que diera al traste con la organización que tantos años y trabajos les costara conquistar.

De la primera cuestión no hay para qué ocuparse; si el celo de la Junta es escaso ó equivocado; si los cargos retribuidos lo están con dotaciones que comprometen el capital social y el sagrado del Montepío; si los gastos de periódico y otros análogos son excesivos y nada justificados, todo esto es cosa exterior, íntima, que a nadie más que a los titulares interesa y cuyo remedio tienen en la propia mano, no necesitando para ponerle más que convencimiento y resolución, que dudo tengan. Pero, después de todo, en este asunto no cabe decir sino «¡aiá cílos!».

La segunda cuestión, la representada por la amenaza de una reforma del *statu quo* de la sanidad pública, tiene ya una extraordinaria importancia desde el punto de vista social, como desde el patriótico y político.

Cuando el Sr. Maura desempeñó la cartera de Gobernación, emprendió y llevó a cabo una reforma radical profunda, trascendental, en los servicios públicos de este ramo. Anunció solemnemente en el Senado, estudió con detenimiento y la realizó con entusiasmo, llevando a ella un espíritu personal de iniciativa y convencimiento, que pasaría inadvertido para la superficial atención de las gentes, pero que entre los conocedores de este género de cuestiones mereció incondicional aplauso por hallarse impregnada, al propio tiempo que de un espíritu moderno, elevado é innovador, de un sentido práctico, equitativo y seguro.

Es creíble que lo que el Sr. Maura pensó, redactó y publicó siendo ministro, si quiera la publicación fuera con carácter provisional, y lo que luego autorizó como presidente del Consejo con carácter definitivo y con la firma ocasional de su íntimo é incondicional amigo el Sr. Sánchez Guerra, pueda correr peligro siendo otra vez presidente del Consejo el Sr. Maura y ministro de la Gobernación su actual amigo el señor Lacierva. No parece verosímil, y sin embargo, los temores de los titulares no están completamente desprovistos de fundamento.

El proyecto de ley llamado de administración local, que en el Congreso se discute, tiende a conferir a las autoridades municipales la dirección de los servicios sanitarios en su organización y en la designación del personal que lo desempeña; esto, que parece armonizarse con la tendencia general de la ley, es, desde el punto de vista de la ciencia sanitaria, una enormidad, y desde el punto de vista del interés de los funcionarios, un peligro mortal. Si aun esto no fuera ciertos precedentes, podría creerse que sería un precepto cuya rudeza podría entibiarse y acomodarse por medio de leyes especiales, según en el mismo proyecto se insinúa. Pero, ¿cómo esperar esto, cuando vigente la Instrucción de Sanidad actual, presidente del Consejo de ministros el Sr. Maura y ministro de la Gobernación el Sr. Sánchez Guerra, se negó el señor marqués de Lema (digno Bautista de su suegro), desde la Alcaldía de Madrid, a dar cumplimiento, y se salió con la suya? ¿Qué no harán los alcaldes, corregidores ó sin corrección, cuando se crean amparados nada menos que por una ley que les constituye en árbitros científicos, definidores jurídicos y aplicadores administrativos en cuestiones de higiene?

Véase cómo el peligro de los funcionarios es efectivo y cuanto hagan por evitarle será poco. No es menor que el peligro la enormidad científica: podrá llegarse hasta la autonomía atómica, ultramunicipal, individualista, anárquica, como se quiera y cuanto se quiera, en todos los servicios administrativos; pero hay dos cosas que son esencialmente sintéticas, sociales y de solidaridad, no solamente de unos Municipios respecto a otros, sino de los Estados entre sí: la Moral y la Higiene ó son entidades absolutamente mitológicas, fantásticas é irreales, ó tienen que ser las mismas en todas partes y obedecer a la tendencia de realizarse mediante códigos, únicos y extensivos a todas las agrupaciones humanas.

Si consiste la moral en la adaptación de la conducta a las leyes permanentes de la bondad, la justicia y la conveniencia, al expresarse en el derecho no puede declararse inmoral y malo en un punto lo que es bueno y justo en otro; del mismo modo es la Higiene: la adaptación de la vida física a las leyes físicas permanentes é inmutables, y lo que es conveniente, sano y recomendable en España, lo es igualmente en Turquía, en el Ecuador y en Siberia, en lo que el precepto tiene de fundamental y de científico, si quiera pueda parecer a los indoctos vario y aun opuesto en la aplicación.

No es posible que estas cosas pasen inadvertidas y sean condescendidas por el Sr. Maura. Quien como él sabe, cuando quiere, pensar alto y generosamente, es de esperar que fije su atención en estos puntos y no se deje llevar por esa vulgar co-

riente de las inundaciones ocasionales producidas por las modas políticas, tanto menos cuanto que en esta ocasión y en este punto, lo que la inundación amenaza arrastrar es obra suya, esencial y particularmente suya.

Estén, pues, tranquilos los titulares y fíense; pero, por si acaso, corran.

C. M. CORTEZO

AMENIDADES PARISIENSES

EL COLLAR DE ABD-EL-AZIZ

De nuestro corresponsal

El collar desaparece. El collar desaparece. Apuros de Mohamed-el-Tazzi. Una demanda. La dama misteriosa.

Paris 27 (8 m.). Paris ha tenido siempre la exclusiva de los incidentes grotescos que amenizan los graves asuntos internacionales. Hoy surge el incidente del collar de Abd-el-Aziz.

«El collar de Abd-el-Aziz», dice *Le Temps*, lo trajo a Paris en su último viaje Mohamed-el-Tazzi, el cual lo entregó, sin duda para que practicara por su parte algunas gestiones, a un corredor de alhajías. De la noche a la mañana el collar había desaparecido. Ni Mohamed ni el corredor podían sospechar su paradero, y M. Lepine encargó a un comisario especial el cuidado de buscar la alhaja.

Cuando ya empezaban a perder toda esperanza, los policías encontraron, no el admirable collar de Abd-el-Aziz, sino las piedras sueltas y las perlas desgranadas pignoras separadamente en casa de distintos joyeros. Todas las que han podido encontrarse han sido ya devueltas a Sidi Mohamed.

Y agrega el *Gil Blas*: «Pero viene ahora una segunda parte que tiene ya carácter local y que sólo interesa a Paris y a los parisinos. El Monte de Piedad tiene el monopolio de los préstamos sobre prendas. Al enterarse de que determinado Banco—sindicado el Banco de Paris y de los Países Bajos—ha prestado a nombre del sultán Abd-el-Aziz cantidades sobre alhajías, ha presentado contra él su demanda ante los Tribunales.»

El collar de Abd-el-Aziz estaba tasado en 150.000 francos. Busca la policía a una elegante dama que, según ciertos indicios, intervino en la desaparición de la joya, ó por lo menos en la venta.

JERIQUE.

EL ESPIONAJE EN FRANCIA

CHANTAGISTAS Ó TRAIIDORES?

De nuestro corresponsal

Llegada del Ulmo

Paris 26 (4 t.). Ha llegado a Paris el alférez Ulmo. Al salir de la estación, el público se le ha mostrado hostil.

El juez le interrogó extensamente, teniendo a la vista los documentos y las fotografías que se le ocuparon.

Los apuros de Ulmo y la miseria de Berthon. Un medio de vida que lleva a la cárcel.

Paris 27 (9 m.). El asunto del espionaje de Tolón decae, quizá por el mismo año de los periódicos de darle exageradas proporciones para que resulte un *affaire*.

Ulmo se presenta como una víctima de su situación. Apurado, ofuscado por deudas de juego, por la pasión de una mujer costisima, acudió para salvarse a un *chantage*. Así trata de aparecer, más bien como un chantagista que como un traidor.

Mientras en Tolón siguen las informaciones de Marina, resultando de ellas que Ulmo hizo las fotografías de las piezas de convicción en el mismo camarote del comandante de la *Carabine*, el juez M. Leydet incoó su instrucción, aunque se cree que, no teniendo cómplices, Ulmo será entregado a la jurisdicción de Guerra.

En cuanto al teniente Berthon, ha adoptado la sistemática defensa de aparecer como una víctima de sus ideas políticas. Dice que le vigilan como a un sospechoso de anarquismo y que había interés en creerle peligroso. En suma, dice que se ha urdido un complot reaccionario para perderle.

Lo cierto es, según dicen los periódicos, que no tenía dinero y que procuraba agenciárselo por medios reprobables. Sobre sus viajes a Bruselas y a Strasburgo dice que los hacía para atender a su comercio de lanas. A su esposa no la ha interrogado el juez.

JERIQUE.

LOS TERREMOTOS DE CALABRIA

De nuestro corresponsal en Roma

Comunicaciones interrumpidas. Los pueblos abandonados. El misterio en la Calabria. Péssimas y socorros.

Roma 26 (9 m.). Las noticias de los pueblos de las montañas de Calabria llegan con mucho retraso porque están interrumpidas las comunicaciones. Puede apreciarse desde luego que el siniestro abarca muy extensa zona y que no ha causado menos destrozos que el de 1905.

Las poblaciones están desalojadas. Los calabreses asaltan los trenes, llegando a Nápoles en estado lastimoso.

Los que se quedan se abandonan a exaltaciones religiosas. Continúa la lluvia torrencial en las costas meridionales. Los ríos y los torrentes van desbordados.

El mar continúa tempestuoso. Ha habido algunos naufragios. Los buques de guerra transportan tropas y materiales. En las ciudades italianas se organizan escuadras de socorro.

Llegan manifestaciones de pésame de los Gobiernos extranjeros.—*Matei*.

Donativo del rey

Roma 26. El rey Víctor Manuel ha entregado 100.000 liras para socorro de las poblaciones damnificadas por los terremotos.—*Matei*.

EL SUCESO DE AYER

Sánchez Toca destituido

EL DIMITIDO

Hemos procurado conocer el pensamiento del Sr. Sánchez Toca y recoger en los labios del protagonista la verdadera relación de lo acaecido entre el alcalde y el Gobierno; pero el ex alcalde de Madrid se negaba en absoluto a hacer declaraciones, atajando todo intento de entrevista y despidiendo, con la cortesía y con la amabilidad de los característicos, a cuantos representantes de la Prensa se acercaron a su domicilio en demanda de noticias y de impresiones.

Lo único que los periodistas pudieron apreciar fue la eucuanimidad del Sr. Sánchez Toca, sonriente y regocijado, cual si en vez de ser destituido de su elevado cargo acabase de recibir la noticia de ser nombrado.

Al domicilio del Sr. Sánchez Toca acudieron desde primera hora de la mañana una multitud de políticos, diputados y senadores. El Concejo, casi en su totalidad, ha desfilado también por el despacho del que fué su alcalde-presidente, siendo de los primeros en rendirle las oposiciones más respetuosas de los concejales de la corporación.

El Sr. Sánchez Toca mostrábase complacido de tales atenciones, recomendando a los concejales la necesaria calma para hacer frente a las muchas dificultades que se le presentaban en estos días de su destitución.

El alcalde no ocultaba que había sido destituido, y lamentaba el hecho con los concejales, no por lo que a él personalmente pudiera afectar, sino porque de este modo se ha roto íntegramente aquella comunión estrecha del Concejo—que tras de los pequeños esfuerzos había conseguido—para la defensa de los intereses municipales.

El Sr. Sánchez Toca no salió en todo el día de su domicilio ni piensa ir en algunos días al Senado, para evitar enojosas interrupciones en los debates que, a causa de su dimisión y de otros asuntos con ella relacionados, pudieran plantearse.

Además quiere que la serena reflexión dé sus naturales frutos.

ENTRE BASTIDORES

Aunque el alcalde dimisionario, destituido ó destituido—que de las tres maneras se dice—se haya negado terminantemente a hacer declaraciones de ninguna especie a los periodistas que fueron en busca de información a su domicilio, nosotros podemos dar a conocer algunos sucesos ocultos las intimidades de este caso, que nos interesan, —gracias a noticias que nos han sido facilitadas por persona de nuestra intimidad y de nuestra confianza más absoluta, a quien el señor Sánchez Toca hizo en ocasión reciente las importantes declaraciones que fueron publicadas por *EL MUNDO* y que se han reproducido en el Parlamento, y a quien está tarde concedió larga y cariñosa conferencia.

El ex alcalde de Madrid ha confirmado ante nuestro amigo la relación que de este asunto hizo *EL IMPARCIAL* ayer mañana. El relato del estimadísimo colega es de reproducción fiel y exacta de lo ocurrido el día de anteayer entre Maura y el señor Sánchez Toca.

Este no tuvo noticia alguna de la resolución del Gobierno hasta las tres de la tarde, en cuya hora recibió la carta famosa del presidente del Consejo.

El Sr. Sánchez Toca dice que no ha salido aún de la sorpresa que le produjo la noticia. No le produjo, pues, nunca pudo suponer que se le despidiera por carta sin una previa conferencia explicativa de las necesidades de gobierno ó de las circunstancias especiales que le obligaban a tomar una resolución de esta naturaleza.

«Si era por mi folleto del ser destituido al día siguiente de haberlo publicado; si a mi actitud en el pleito de los periódicos, o si a mi conducta cuando dirigí mi comunicación al gobernador notificándole las multas impuestas y el juicio que me merecía la gestión de la superioridad en este asunto.»

Así procedió Cánovas con Eudayen y Bugallier. Pero para destituirle a mí se ha tomado el Gobierno tanto más en cuenta como para aconsejar el viaje de Sr. M. a Málaga.

En la carta de Maura se atribuye la decisión presidencial a la necesidad de dar facilidades para resolver el pleito económico pendiente entre el Ayuntamiento de Madrid y la Hacienda pública, y se añade que saliendo ayer sus majestades para un largo viaje, convenía al Gobierno dejar oír al Sr. Sánchez Toca, a quien se permitía preguntar el Sr. Maura al Sr. Sánchez Toca en qué forma quería que se hiciera constar en la *Gaceta* su relevó.

Esto, con semejante crudeza y claridad, decía la carta.

El Sr. Sánchez Toca se limitó a contestar que le era indiferente lo que podía emplear la fórmula que mejor conviniera al Gobierno.

Preguntado el ex alcalde si no había tenido alguna conversación anterior a estos sucesos con el Sr. Maura, ni recibido de éste advertencia alguna que justificara su conducta actual, contestó el Sr. Sánchez Toca rotundamente que no.

Que hace muchos días que no ve al Sr. Maura, a quien el martes escribió, remitiéndole la copia textual de la comunicación por él dirigida al gobernador comentando la política del Gobierno en el asunto del descanso dominical y pidiéndole su opinión sobre el contenido del escrito. El Sr. Maura no se dignó contestar, por lo que el Sr. Sánchez Toca volvió a escribirle, pidiéndole ahora para celebrar una detenida conferencia acerca de este asunto, del descanso dominical y del pleito pendiente entre el Sr. Osmá y el Ayuntamiento de Madrid.

Esto era el miércoles, y hasta el viernes no obtuvo respuesta del presidente del Consejo. La respuesta, como queda expuesto, ha sido la destitución del alcalde. Este la atribuye inmediatamente a su comunicación oficial al gobernador, si bien no desconoce que las causas mediadas de la estúpida resolución son varias y complejas, pudiendo apuntarse el triunfo más de uno y más de dos señores ministros.

De esta famosa comunicación oficial que ha dado al traste con el alcalde, dijo *EL MUNDO* las primeras en su número del miércoles, añadiendo que en ella se contenía la esencia de las declaraciones que el Sr. Sánchez Toca había hecho al primer número de este diario.

La *Epoca*, que con tanto celo como poca oportunidad y razón, se permitió rectificarlos purosamente, estará convencida a estas horas de lo desagradado y expuesto a actitudes un tanto difíciles, que es el papel de sumiller de cortina de ciertos grandes hombres.

Y volviendo al Sr. Sánchez Toca, hemos de decir que está sereno, como hombre que ha cumplido religiosamente sus deberes. «Yo tengo mi conciencia tranquila—decía ayer mañana—no solamente no he sido piedra de escándalo en mi partido, sino que he procurado evitarle al Gobierno conflictos y disgustos muy amargos.

He avisado, he advertido, he aconsejado, y estos tres verbos no puede repudiarlos la amistad más exigente ni la disciplina más rigurosa. ¿Que he defendido tozadamente los intereses del Ayuntamiento puestos en quiebra por la desastrosa sustitución de ingresos con que Osmá pretende

compensar la desgravación de los vinos? Este es un asunto como alcalde; que si el alcalde es representante del Gobierno en el Municipio, también es presidente del Concejo, su Poder ejecutivo, su ordenador de pagos, y el primero y más alto responsable dentro de la Corporación.

Tengo la certeza de que en este punto y por esta causa están a mi lado todos los vecinos de Madrid la *Centenaria* coronada de nuestra Administración pública. ¿Es acaso que en el conflicto de los taberneros, yo, que era presidente de la Junta local de Reformas Sociales, y por la ley el ejecutor de sus acuerdos, no tenía el ineludible deber de advertir al Estado las irregularidades observadas en la interpretación de la ley del descanso dominical, y no podía exponer mi criterio en asunto de tan capital importancia y que tan lleno entraba en las atribuciones postestativas de mi autoridad?

No crea yo que fuese condición esencial para desempeñar ciertos cargos la de ser ciego, sordo y mudo. Y es que entendía, en buena ética, que esos cargos llevan consigo deberes propios de indecible objetividad, en un todo independientes de aquellos otros de relación que establece la política, y que son tanto más secundarios cuanto más se divorcia el Estado de las corruptelas oligárquicas, que los partidos sanos y honrados tienen la misión altamente patriótica de destruir.

Y de más, es de mayor eficacia, la ejemplaridad de los actos gubernamentales, que cuantas reformas se pretenden imponer *ab initio* en las públicas costumbres. Yo no sé que pensaré de un Gobierno que habla a todas horas de saneamiento municipal y que se desvela con la discusión de leyes reformadoras de la Administración, y que, sin embargo, tan expeditivamente desahoga a los alcaldes, y deja en todo desamparo económico a los Municipios.

Y el Sr. Sánchez Toca—según se nos dice—sonríe, con esa sonrisa tan suya, tan florentina, que tantos malos ratos ha procurado a sus adversarios.

Esto es lo más esencial de cuanto el que fué hasta ayer alcalde de Madrid ha dejado traslucir en sus conversaciones con los íntimos que fueron a visitarle. Cuando se le habla de su futura actitud respecto del Gobierno calla y sonríe de nuevo. «Es pronto para hablar de estas cosas.»

De Lacierva tampoco quiere decir nada. Pero es porque hace mucho tiempo dijo ya de él cuanto se podía decir. El Sr. Maura no quiere que el Sr. Sánchez Toca deje la Comisaría regia del Canal de Lozoya.

No se dirá que Lacierva extrema sus venganzas.

EN EL CONGRESO

Conversaciones y comentarios

La dimisión obligada del Sr. Sánchez Toca ha sido el tema preferente y casi único de todas las conversaciones en el salón de conferencias del Congreso.

Los amigos del ex alcalde de Madrid se encontraban satisfechos por la forma en que ha salido de la Casa de la Villa el Sr. Sánchez Toca, y aseguraban que éste lo estaba también, pues caía por defender los intereses del pueblo de Madrid frente del ministro de Hacienda.

Con motivo de estas manifestaciones se hacían conjeturas acerca de la situación nada fácil en que entraba el Municipio el señor conde de Peñalver, pues estando conformes todos los concejales con la actitud del Sr. Toca, es de esperar que continúen en ella, y principalmente al confeccionar el próximo presupuesto.

Los concejales que constituyen la Comisión de presupuestos se mostraron identificados en absoluto con la actitud del Sr. Sánchez Toca, y decididos, por tanto, a presentar un proyecto de presupuestos verdad, con déficit.

Como esto es contrario a la ley, y el nuevo alcalde tiene que auxiliar al Gobierno evitando el conflicto que quería crearle el anterior, tratará de que se presente un proyecto ficticio, pero nivelado.

Los concejales de la Comisión, ¿se prestarán a esto, cambiando radicalmente de opinión y de actitud?

Se asegura que dentro del Gobierno hay dos ministros, los de Instrucción pública y Fomento, que disienten de la opinión del resto de sus compañeros en las cuestiones que han motivado las diferencias entre el Sr. Sánchez Toca y el ministro de Hacienda, y hasta se dice que los citados señores no han dejado ya sus respectivas carteras atendiendo a ruegos del señor Maura, y por no crear a éste dificultades en los momentos en que los reyes van a emprender su viaje al extranjero.

El Sr. Besada aseguraba ayer tarde que se enteró de la destitución del Sr. Sánchez Toca por la lectura de *EL IMPARCIAL*.

Esto afirmaba el señor ministro de Fomento.

La minoría liberal propone tratar la cuestión Sánchez Toca en la sesión de mañana del Congreso.

Asegúrese que el Sr. Sánchez Toca tiene el propósito de acudir mañana al Ayuntamiento para presentar el acto de posesión del señor alcalde, porque tiene curiosidad de oír el discurso del Sr. Lacierva.

Esta tarde se recordaba en el salón de conferencias del Congreso, que por la intervención que tuvo el señor conde de Peñalver en ciertos asuntos del Ensanche de Madrid, se pidió por el Consejo de Estado en pleno el procesamiento de dicho señor.

DEL ARBOL CAÍDO...

Los solidarios no secundarán cualquier protesta de ex alcalde de Madrid, Sr. Sánchez Toca, promueva con ocasión de su destitución.

El Sr. Sánchez Toca no desconoce esta actitud de los diputados y senadores de la solidaridad, por conferencias celebradas con los señores Cambó, Puig y Cadafalch y Aguiló.

La minoría solidaria concede atención preferente a la ley de administración local, y nada significa para ella la cuestión de la desgravación de los vinos y compensaciones por la supresión de tal impuesto, se toman en consideración las principales enmiendas que al proyecto de ley sobre administración local tienen redactadas y comunicadas al Gobierno.

Por lo tanto, la citada minoría no romperá su inteligencia con el Gabinete Maura hasta conocer su criterio acerca de las indicadas enmiendas. Esperan los solidarios que el Sr. Maura, en su discurso-resumen sobre el repetido proyecto, dé a conocer el pensamiento del Gobierno respecto a sus aspiraciones.

Como se advierte, pues, el Sr. Sánchez Toca ha hecho trabajos procurando recabar el apoyo de los solidarios para lograr el éxito de su campaña contra el Gobierno, ó al menos para conocer la actitud de esta minoría, y los diputados solidarios que tienen puesto todo su amor en las enmiendas presentadas al proyecto de administración local, no prometieron nada al Sr. Sánchez

Toca, pero si tomaron en consideración la pretensión del ex alcalde de Madrid por lo que pudiera valerles.

El jefe del Gobierno, que tuvo referencias de estas conferencias y de los propósitos del señor Sánchez Toca, vio en todo ello un doble peligro; pensó que los solidarios podían utilizar para mayores concesiones la actitud del alcalde de Madrid, y que así las cosas se vería obligado a extender sus concesiones, ó en caso contrario a afrontar un conflicto de mayor trascendencia política.

Por esto, sin duda, el jefe del Gobierno ha querido destruir el arma que podía esgrimirse contra él, y se ha visto obligado a prescindir del Sr. Sánchez Toca.

Así, el ex alcalde de Madrid, alejado del Municipio, si crea algún conflicto político, además de ser más laborioso será menos importante, y el Sr. Maura tendrá que entenderse únicamente con la minoría solidaria sin la amenaza de ninguna acción común de varios Municipios.

DICEN QUE DICEN...

La noticia que nuestro diligente corresponsal en Barcelona Sr. Reig, indicó en la conferencia telefónica, acerca de tratos y contratos del ex alcalde de Madrid con los catalanistas, tuvo ayer tanta confirmación entre la gente bien enterada.

Asegurábase, y nosotros tenemos la debilidad de creerlo, que el Sr. Sánchez Toca tuvo una conferencia días pasados con los Sres. Cambó y Puig y Cadafalch, en casa de estos dos.

En ella se trató exclusivamente del proyecto de administración local, y cuando los catalanistas indicaban al alcalde de Madrid la necesidad de conceder a las Corporaciones populares la autonomía municipal que reclaman, el personaje conservador replicaba:

«Si, si, está bien; pero, ¿no sería mejor intentar una acción colectiva de los jefes de las minorías, de acuerdo con los regionalistas, y juntos indicarían al alcalde de Madrid la necesidad de conceder a las Corporaciones populares la autonomía municipal que reclaman, el personaje conservador replicaba:

«Si, si, está bien; pero, ¿no sería mejor intentar una acción colectiva de los jefes de las minorías, de acuerdo con los regionalistas, y juntos indicarían al alcalde de Madrid la necesidad de conceder a las Corporaciones populares la autonomía municipal que reclaman, el personaje conservador replicaba:

«Si, si, está bien; pero, ¿no sería mejor intentar una acción colectiva de los jefes de las minorías, de acuerdo con los regionalistas, y juntos indicarían al alcalde de Madrid la necesidad de conceder a las Corporaciones populares la autonomía municipal que reclaman, el personaje conservador replicaba:

«Si, si, está bien; pero, ¿no sería mejor intentar una acción colectiva de los jefes de las minorías, de acuerdo con los regionalistas, y juntos indicarían al alcalde de Madrid la necesidad de conceder a las Corporaciones populares la autonomía municipal que reclaman, el personaje conservador replicaba:

«Si, si, está bien; pero, ¿no sería mejor intentar una acción colectiva de los jefes de las minorías, de acuerdo con los regionalistas, y juntos indicarían al alcalde de Madrid la necesidad de conceder a las Corporaciones populares la autonomía municipal que reclaman, el personaje conservador replicaba:

«Si, si, está bien; pero, ¿no sería mejor intentar una acción colectiva de los jefes de las minorías, de acuerdo con los regionalistas, y juntos indicarían al alcalde de Madrid la necesidad de conceder a las Corporaciones populares la autonomía municipal que reclaman, el personaje conservador replicaba:

«Si, si, está bien; pero, ¿no sería mejor intentar una acción colectiva de los jefes de las minorías, de acuerdo con los regionalistas, y juntos indicarían al alcalde de Madrid la necesidad de conceder a las Corporaciones populares la autonomía municipal que reclaman, el personaje conservador replicaba:

«Si, si, está bien; pero, ¿no sería mejor intentar una acción colectiva de los jefes de las minorías, de acuerdo con los regionalistas, y juntos indicarían al alcalde de Madrid la necesidad de conceder a las Corporaciones populares la autonomía municipal que reclaman, el personaje conservador replicaba:

«Si, si, está bien; pero, ¿no sería mejor intentar una acción colectiva de los jefes de las minorías, de acuerdo con los regionalistas, y juntos indicarían al alcalde de Madrid la necesidad de conceder a las Corporaciones populares la autonomía municipal que reclaman, el personaje conservador replicaba:

«Si, si, está bien; pero, ¿no sería mejor intentar una acción colectiva de los jefes de las minorías, de acuerdo con los regionalistas, y juntos indicarían al alcalde de Madrid la necesidad de conceder a las Corporaciones populares la autonomía municipal que reclaman, el personaje conservador replicaba:

«Si, si, está bien; pero, ¿no sería mejor intentar una acción colectiva de los jefes de las minorías, de acuerdo con los regionalistas, y juntos indicarían al alcalde de Madrid la necesidad de conceder a las Corporaciones populares la autonomía municipal que reclaman, el personaje conservador replicaba:

«Si, si, está bien; pero, ¿no sería mejor intentar una acción colectiva de los jefes de las minorías, de acuerdo con los regionalistas, y juntos indicarían al alcalde de Madrid la necesidad de conceder a las Corporaciones populares la autonomía municipal que reclaman, el personaje conservador replicaba:

«Si, si, está bien; pero, ¿no sería mejor intentar una acción colectiva de los jefes de las minorías, de acuerdo con los regionalistas, y juntos indicarían al alcalde de Madrid la necesidad de conceder a las Corporaciones populares la autonomía municipal que reclaman, el personaje conservador replicaba:

«Si, si, está bien; pero, ¿no sería mejor intentar una acción colectiva de los jefes de las minorías, de acuerdo con los regionalistas, y juntos indicarían al alcalde de Madrid la necesidad de conceder a las Corporaciones populares la autonomía municipal que reclaman, el personaje conservador replicaba:

«Si, si, está bien; pero, ¿no sería mejor intentar una acción colectiva de los jefes de las minorías, de acuerdo con los regionalistas, y juntos indicarían al alcalde de Madrid la necesidad de conceder a las Corporaciones populares la autonomía municipal que reclaman, el personaje conservador replicaba:

«Si, si, está bien; pero, ¿no sería mejor intentar una acción colectiva de los jefes de las minorías, de acuerdo con los regionalistas, y juntos indicarían al alcalde de Madrid la necesidad de conceder a las Corporaciones populares la autonomía municipal que reclaman, el personaje conservador replicaba:

«Si, si, está bien; pero, ¿no sería mejor intentar una acción colectiva de los jefes de las minorías, de acuerdo con los regionalistas, y juntos indicarían al alcalde de Madrid la necesidad de conceder a las Corporaciones populares la autonomía municipal que reclaman, el personaje conservador replicaba:

«Si, si, está bien; pero, ¿no sería mejor intentar una acción colectiva de los jefes de las minorías, de acuerdo con los regionalistas, y juntos indicarían al alcalde de Madrid la necesidad de conceder a las Corporaciones populares la autonomía municipal que reclaman, el personaje conservador replicaba:

GRAN TEATRO

MODERNISMO

El Sr. Salvat, actor muy estimable, director excelente y empresario habilísimo, comenzó anoche sus tareas.

En pleno verano realizó por sugerencia en la Zarzuela el milagro de poner a tono el torrido ambiente de la sala con temperaturas poco menos que del Polo Norte, y dentro de poco, en pleno invierno, es muy posible que, merced al apuntado procedimiento, haga cruzar por el amplísimo salón del Gran Teatro vientos del Ecuador.

Claro que esto último está al alcance de casi todas las fortunas, mediante los últimos adelantos en la calefacción, pero, así y todo, hay teatros que tienen el frío en la médula, y acaso uno de ellos es el de la calle del Marqués de la Ensenada, por razones bastante difíciles de explicar.

Distintas compañías de casi todos los géneros desfilan por él, desde su construcción a la fecha, y si aun el hálito de arte que le aportó en la temporada última la celebradísima y mimada Loreto Prado con el simpático y popular Enrique Chicote, logró darle todo el anhelo calor de vida, lo cual da idea aproximada de nuestra citada observación.

¿Triunfará Salvat? Arrestos y habilidades tiene para ello, sin desdoro ni menoscabo de cuantos le precedieron, ya que, como en toda, y muy particular en un momento de la volve y torzadísima fortuna constituye en rigor el éxito.

Nosotros, no hay que decirlo, se lo deseamos completo en todos sentidos, y creemos muy acertado lo hasta ahora dispuesto por el Sr. Salvat para triunfar definitivamente.

Una compañía modesta, pero de conjunto, funciones populares a precio muy reducido, alternadas con las de mayor categoría, es en forma de firmas reputadas, y no viene a ser en cosas de bastidores lo que los políticos dentro de su campo llaman verdadero programa de gobierno...

Anoche, efectivamente, y sin que puedan calificarse de entradones las funciones representadas, a ellas acudió numerosísimo público.

Don Luis y Los malhechores del bien fueron aplaudidos una vez más por la acertada interpretación que en general lograron, y nada más exigió la concurrencia, premiando así los elevados deseos del Sr. Salvat y de cuantos artistas dirige.

De intento hemos dejado para el final, invitando el orden del programa, haber de Modernismo, comedia, en dos actos, de D. Luis de Larra, que se estrenó en la sección de las seis y media.

En nuestro concepto, el error capital de la nueva comedia estriba en el título que lleva. Capital hemos dicho, con lo que se sobrentende que son varios y de consideración los errores que en ella creímos encontrar, opinando de completo acuerdo con el público.

Más bien que Modernismo hubiese sentido, quizá, a la última producción del Sr. Larra otro nombre cualquiera, ya que lo que en su fondo se ve trazado está muy distanciado de la definición del modernismo.

Presentar caprichosamente en escena media docena de jóvenes majestuosos en diversas fiestas de la intelectualidad, y tres o cuatro señoritas cursis de pueblo, que se parecen por entrar en la alta sociedad de la corte, no es, naturalmente, lo que mejor idea puede dar del modernismo para tratar de fugarse.

Jacinto Benavente, con su entendimiento clarísimo y grandes talentos de dramaturgo, puso el dedo en la llaga en varias de sus admirables comedias al tratar lo que el Sr. Larra, justamente aplaudido en otras producciones muy estimables, no ha tenido la fortuna de definir desde la escena.

De ello podría convenirse anoche el Sr. Larra, con su alto buen sentido, viendo o escuchando cómo el público negó rotundamente su aplauso a las escenas en que quieren haber atributos de modernismo, singularmente en el primer acto, y aplaudió sin reservas casi todo el acto segundo, por resultar éste más en armonía con los viejos procedimientos; por ser más *teatral*, en el mal sentido de la palabra, demostración plena de que el autor de Modernismo no hizo precisamente una comedia moderna, medio éste el más indicado y eficaz para convencerlo plenamente a todos, si hemos de creer en que el movimiento se demuestra andando.

EN ESCLAVA

¡ANDA LA DIOSA!

Para los que—hace quince o veinte días—acharon desde escenarios y salones los piadosos a los cuatro vientos, por sí pasaba, la especie de que un autoridísimo crítico de teatros había puesto su brillante pluma, más o menos directamente, en la obra cuyo título, como es sabido, hubiera sido la del viernes una de las más felices novenas de su vida si el crítico a que hacemos alusión no se hubiese apresurado oportunamente a gritar desde las columnas en que a diario firma sus imparcialísimos trabajos: ¡Tío, yo no he sido!

Porque, en efecto, únicamente quien sea incapaz de saber leer, o de entender la diferencia que puede haber entre la mala voluntad y la mala intención, puede atribuirle paternidades tan mezquinas. Ello no obstante, y escudado en el «calumnias, que algo queda», el rumor rodó por los grandes periódicos con insistencia marcadísima, despertando una expectación que de una plomada desvirtuó, é hizo bien, el propio interesado.

Así, momentos antes de levantarse el telón, ciertos cultivadores del ingenio llevar a traer en cosas de telón adentro, sincerándose de que no tenía *¡Anda la diosa!* más que un solo padre, si bien lamentando que éste no fuese el por ellos inventado. Acaso se habían tomado el sincero interés de no perder un solo ensayo y veían el campo muy bien abonado para dispensarle una ovación carnisísima. ¡Qué lástima!

Y comenzó el estreno. Una docena de versos escasamente había recitado la Sánchez Jiménez, en calidad de *reporter*, y ya se advirtieron síntomas alarmantes en la sala. Bien pronto meneaaron las toses, habiendo espectador que lamentaba no tener de hierro los pulmones y la garganta, y seguidamente se generalizó la protesta en pedestre demostración, según viene siendo uso y costumbre en los casos avisados por los cronistas.

A partir del cuadro primero, de los tres que tiene *¡Anda la diosa!*, vióse sin el menor asomo de duda que no había salvación, ni mucho menos respeto alguno, para ella. El consabido «pega, pero escucha» ha sido ya abolido por lo visto, y contra ello difícilmente puede defenderse del respetable público ningún autor, por grande que sea la equivocación sufrida. Y conste, a fin de ser imparciales y por respetos debidos al lector, que la del arreglado de *Orfeo en los infiernos* fue grandísima, cosa que muy sinceramente lamentamos, mucho más por cuanto en otras ocasiones sólo gallardas pruebas de refinado ingenio.

Esto, en lo que al libro se refiere; cuanto a la música, que tantas generaciones sancionaron con espontánea alabanza, tampoco mereció anoche el respeto de ser escuchada en la mayoría de sus números.

La equivocación de los arregladores, ya apuntada queda, fue enorme. Pero, aun cuando parezca imposible, hubo otro mayor motivo: la interpretación que dió al estreno la compañía de Estava, negada ésta en absoluto para ciertas andanzas artísticas, singularmente si en la partitura hay algo más que tangitos, cuplés y otras melodías de *Eden concert*.

No es por allí...

M. PORTOLÉS

Los taberneros

El presidente de la Sociedad La Viña nos envía un atento B. L. M., acompañado de una circular, convocando a los representantes del gremio de vinos para una reunión.

Se celebrará en el Laurel de Baco el día 4 de

Propónense tomar acuerdo acerca del descomunal, de las Reales órdenes que disponen el cierre a las doce y los domingos, la reforma tributaria de la venta y otros asuntos relacionados con los intereses del gremio asociado en La Viña.

Por telégrafo

Los taberneros bilbaínos

Bilbao 27. A última hora de la tarde de ayer celebraron una reunión los taberneros, acordando por unanimidad un voto de gracias para los concejales que votaron la moción de los republicanos pidiendo que se conceptuaran las tabernas de primera, como casas de comidas, exceptuadas del cierre.

Acordaron también que la Comisión mixta de almacenistas y taberneros se avistase con la Diputación para pedir el amparo de sus intereses y enviar unos comisionados a la Asamblea de Madrid.

Hay no se abren las tabernas sólo para favorecer las gestiones del Ayuntamiento, pero sin dejar por un momento de consignar la protesta contra lo arbitrario é injusto de la ley que obliga al cierre.

Entre los taberneros bilbaínos hay gran entusiasmo y unanimidad.—Moreno.

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

Los taberneros bilbaínos

EN LA ACADEMIA ESPAÑOLA

Rodríguez Marín

Con la solemnidad de costumbre se celebró esta tarde la recepción del docto erudito y poeta sevillano Sr. Rodríguez Marín (El Bachiller Francisco de Osuna). El maestro Menéndez y Pelayo contestó a su hermoso discurso con otro admirable de bienvenida y de justo elogio para el recién llegado.

Si nosotros habláramos hoy de Rodríguez Marín, nuestra audacia sería completamente ridícula. Ante la voz de Menéndez y Pelayo todos debemos guardar respetuoso silencio. El dice de Rodríguez Marín lo que debe decirse, y como sólo Menéndez y Pelayo sabe decirlo.

El estudio del Sr. Rodríguez Marín da a conocer nuevos datos sacados de documentos desconocidos hasta ahora acerca de las fatigas, aventuras y desventuras, andares y maldanzas del novelista picaresco Mateo Alemán, autor de *Guzmán de Alfarache*. La obra de Rodríguez Marín es una exaltación y una reivindicación. El discurso comienza con estas bellísimas palabras:

PALABRAS DE UN DISCURSO

«Un favor estimadísimo, al inmerecido galardón con que os servís de honrarme por autor de tal cual libro que ya había premiado con exceso vuestra magnificencia, no podré responder, por tanto, sino con mi agradecimiento, y éste, para que sea paga buena y cabal, ha de ser muy vehemente y muy profundo; que si, cual sospecho, me queda poco tiempo para agradecer, debo agradecer mucho y a prisa: con esta idea voy a la mitad de mi camino. Veiré cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que es el viajero que a la mitad de su camino ve ir cayendo la tarde y acercándose las sombras de la noche. Más perdonad a mi tristeza estas palabras y creed que de todo corazón deploro que al penetrar, por sólo vuestra hidalga condescendencia, en la majestuosa basílica de las letras españolas, no me acompañe la más rica de mis señoras, de aquel gentío de señoras, que

El conflicto de las clínicas

POR TELÉGRAFO
De nuestro servicio especial
Huelga generalizada
Zaragoza 26. La huelga de estudiantes se ha generalizado, incluyendo en ella los alumnos de Veterinaria y Escuelas Normales. En las calles reina tranquilidad completa. El rector dimisionario ha recibido la visita de homenaje de todo el Claustro de profesores y de altas personalidades. Los escolares se reúnen ahora ante la Facultad.—**Urbano.**

El buen humor escolar
Zaragoza 26 (1 m.) Continúa anoche la huelga escolar, más huelga que los días anteriores, pero desapareciendo de los estudiantes el carácter agresivo, se acentúa entre ellos el buen humor, y consecuentemente casi siempre con la misma hebra al doctor Borobio, adoptaron el silencio, empujando a un desfile en línea, que semejaba al desfile que en guerra de un regimiento de la jornada nocturna. Era verdaderamente cómico el ver a una sección de la Guardia civil montada a hacer una especie de *carrousel* alrededor del monumento a los Mártires, y desfilando a la vez a los estudiantes en línea silenciosos, con un periódico en la mano, formando un ancho círculo, dentro del que se movían las guardias. De la plaza de la Constitución, sin romper la fila, las calles del Coso y Don Alfonso, sin romper la consigna, hasta que, sin dadas, cansados de tanto tumulto un grupo rebelde se adelantó hasta la plaza de San Felipe, y alrededor del kiosco de la Torre Nueva, comenzó a cantar y bailar agresivamente. Ningún policía turbó aquel jolgorio juvenil, en el que intervinieron aprendices de diversos oficios, en solidaridad con los otros.

La guardia civil y el pueblo
A las nueve de la noche ya teníamos de nuevo la paz a la orilla del Ebro, y los civiles, que se pronto recibían orden de retirarse como de salir, pudieron retirarse definitivamente para no ser molestados por las órdenes de arriba. Y en la plaza sólo quedó la arena triturada por la caballería.

Se notó que la Guardia civil estaba más comedida, a pesar de que el público no hizo caso alguno del bando y se agolpaba en las aceras, que fueron respetadas por los caballos. Los comercios y cafés permanecieron cerrados, conforme a los deseos de los escolares, que habían pedido el cierre por la tarde.

Copias alusivas. El gobernador se comprime.

Después de los días de la plaza de San Felipe, los escolares dieron sus vueltas por la calle de Alfonso, cantando el estribillo *Un tralle, dos, tres*, y fureles solenes. Nadie les turbó sus cantos. Cuando los civiles estaban en la plaza de la Constitución, un gran grupo, mezcla de escolar y obrero, con muchos rapaces de vanguardia, gritó durante largo tiempo: «¡Caballeros! ¡Caballeros!», y tampoco fueron molestados.

Como se ve, pues, Teñón se ha dificultado, y los civiles están convertidos en unos hombres de bien. Siguen los comentarios sobre el conflicto, que se considera agravado con la resolución de los estudiantes de que el cierre de las clínicas, no entrando en clase mientras el rector no sea repuesto y destituido el gobernador, y el conocimiento exacto de los telegramas del ministro de Instrucción al rector, que son comedidos y que han aludido hacia la víctima propietaria de las iras de San Pedro una corriente de general simpatía formidable. La petición al comercio de que cierre también empeora el negocio, porque se origina a los comerciantes pérdidas de gran consideración con las tres noches de cierre, más o menos completo, que lleva.

El presidente de la Diputación
Se ha comentado mucho el que el presidente de la Diputación haya dicho en plena calle que el gobernador estaba loco, no sabía lo que hacía con las órdenes que daba. Durante una pequeña carga en la Plaza de la Constitución, un cabo de civiles se cayó afortunadamente sin consecuencias. Y el público aún aplaudía la toralada. ¿Será error? En la calle Alfonso le dió un síncope a un señorito que, al caer, se causó una herida en la cabeza y fue curado en la farmacia de Bogar.

La Diputación, mientras las carreras de la tarde, se ocupaba del asunto de las clínicas.

Telegrama oficial
Se discutió el telegrama del ministro de Instrucción, que dice lo siguiente:

«Ministro a gobernador. El telegrama de V. E. de este día, puesto esta mañana, deduzco que presidente Diputación entendiéndole preferible llevar enfermos clínicas Hospital, para lo cual estoy dispuesto a seguir el sistema de continuar Diputación administrando dicho Hospital, con reglas que aseguran la realización del principio de no satisfacer más que el coste real del servicio de asistencia hospitalaria. Si el aumento de clínicas, o bien que encargarán la asistencia a la administración de su Hospital, abone Diputación el impuesto ordinario de las estancias de enfermos pobres con las condiciones de admisión que importe para el Hospital Provincial, cuyo importe tipo se sacaría de los datos de las cuentas provinciales en los últimos años, quedando a cargo de la Facultad la misma Facultad la cantidad que ascienden las estancias devengadas al aludido tipo.»

Después de la discusión se acordó telegrafiar al ministro así:

«La Diputación lamenta no poder acceder a lo consignado en su último telegrama sobre bases clínicas, y por consiguiente mantiene íntegros acuerdos día 18 que ya conoce V. E.»

Este telegrama fue cursado al ministro de Instrucción pública al terminar la sesión. Y una ligera aclaración para final. La gasea gastada en las clínicas el curso pasado no fueron 63 kilogramos, como los hicieron decir los telegrafistas, sino 63 kilogramos, 63.000 metros cables, lo cual me parece que varía un poco el abalo.—**Urbano.**

Se disuelven los grupos. Renace la calma

Zaragoza 26 (6 t.) Después de una pequeña silba ante la Facultad, los escolares se disolvieron. La tarde pasó tranquila. Ha renacido la normalidad en la población. No hay fuerzas en las calles.—**Urbano.**

SALMERON EN SEVILLA

POR TELÉGRAFO
Banquete fracasado
Sevilla 26 (2 t.) Ha fracasado el proyecto de banquete a Salmerón, por ser insignificante el número de inscriptos. El pretexto para la suspensión ha sido el fallecimiento del general Marcano. Mañana hablará en el Centro Republicano, cuya cabida no excede de 200 personas, y sólo entrarán los incondicionales.—**Hernández.**

LO DE LA CORUÑA

Tariño, gobernador

Ningún periódico ha omitido pormenores de esos frecuentes embarques de emigrantes de la Coruña, que tienen mucho de tragedia y no poco de zafraza buda. Mientras se ventila en el Senado una ley anodina que aspira a poner freno a esta humillante sangría nacional, de la Coruña parte a diario un buque llevando nuestra savia a otros climas más hospitalarios, y no es lo malo que esto ocurra en días de honda decadencia, sino que el Gobierno no haga nada por estorbarlo. Hay en esto una falta de lógica que no es posible excusar. Si en el Senado se está discutiendo con lentitud seña una ley destinada a quitar

facilidades a la emigración, es porque el Gobierno ve un serio peligro en que continúe. Y cuando todas estas inquietudes toman estado parlamentario y andan por la Prensa levantando huracanes, el gobernador civil de la Coruña se inhibe y no hay modo de que sepa que se opina de esta trágica desbandada que se viene operando ante sus ojos. ¿Quién es el gobernador rante las dificultades para que se sepa que se apresurará a poner trabas a la emigración? Cuando estuvo el Sr. Armáñan en aquel Gobierno, tuvo entereza bastante para imponerse a las Compañías navieras y dificultar los embarques, mucho más lucrativos para ciertas gentes que se quedan en España, que para las familias ajenas que se expatrian. ¿Por qué no se apresuró el gobernador civil de la Coruña a aquellos precedentes? Si no los recuerda, es que carece de preparación bastante para continuar en el cargo, y si a sabiendas los desdén, incurre en las peores sanciones.

PRISIONEROS DE TAGALOS

Relatos novelescos. Los que quedan en Filipinas

Valencia 26 (1,40 t.) José Bulguer, marino del *Reina María Cristina*, buque que cubrió en la catástrofe de Cavite, ha permanecido tres años como prisionero de los tagalos, y logró escaparse el pasado junio con otros 27 compañeros, muchos de los cuales perecieron ahogados al intentar la fuga.

Desembarcó el 3 de Septiembre último en Cádiz, donde las autoridades no le atendieron por no traer documentos. Uno de sus compañeros de cautiverio encontró a su mujer casada con un canuto, creyendo que su esposa había muerto.

Bulguer se dirigió a Requena, donde tiene la familia, y ahora se halla en Valencia, contando horas de su cautiverio.

Dice que les hacían dormir con las bestias, uniéndoles a ellas para arar, maltratados bárbaramente.

Afirma que existen aún 4.000 prisioneros españoles, de ellos 110 valencianos y 89 de la provincia de Cuenca, de los que ha citado muchos nombres. La prensa llama la atención, ocupándose extensamente del asunto y pidiendo al Gobierno que gestione sin pérdida de tiempo el rescate y repatriación de los presos.—**Climente.**

LA POLITICA

Noticias recibidas en el ministerio de la Gobernación, acusan haberse solucionado el conflicto promovido en la Coruña por haber querido alquilar una Empresa en un vapor mayor número de emigrantes de lo que permitía la cabida del buque.

Otro vapor ha recogido el exceso de carga de primera, obteniendo mayor acomodo los desgraciados que abandonan su Patria impelidos por la desgracia.

He aquí el texto de la proposición de ley apoyada en el Congreso por el Sr. Riu: «Los diputados que suscriben ruegan al Congreso se sirva autorizar con toda urgencia al Gobierno para aplicar también, indistintamente, a conservación y reparación de las carreteras el millón de pesetas transferido del capítulo 14 al 10, artículo 1.º, concepto 4.º del presupuesto de Fomento por ley de 3 de Agosto del corriente año.»

Firman esta proposición los Sres. Riu, Moles, Llarri, Rahola, Aller, Navarrete y Junoy.

Ayer no se recibieron en Gobernación nuevas noticias sobre inundaciones.

Se tiene que la prefectura de las existencias de las tiendas inundadas sea causa de epidemias, como ocurrió con la inundación del año 1853.—**Americh.**

PARA LOS DAMNIFICADOS
La Gaceta de hoy publica una ley concediendo un crédito extraordinario de pesetas 1.250.000 para atender al socorro de las familias pobres damnificadas por las inundaciones.

Puente provisional
Lérida 27. El capitán de pontoneros señor Lafiguera, ha visitado el río Segre para estudiar el emplazamiento del puente provisional, que se colocará desde la Rambla de Fernando hasta la carretera de Barcelona.

Anteayer salió el capitán para Zaragoza a recoger el personal necesario.—**Americh.**

Tortosa 27. Ayer llegó el gobernador de la provincia con objeto de presidir la junta magna para buscar remedio a la actual situación.

Se ha reanudado el servicio de trenes entre Tortosa y Barcelona.

Ha resultado inexacta la noticia referente al hundimiento del puente de Carri sobre el Ebro. El ingeniero ha reconocido la línea y parece que el servicio de trenes de Valencia se reanuda en breve.

Son generales los clamores por las inmensas pérdidas.

En el último reconocimiento practicado en los sitios inundados ha sido encontrado otro cadáver.

Condonación de contribuciones
Antes de celebrarse la junta ha acordado el Ayuntamiento pedir al Gobierno que condone las contribuciones directas durante un año y que exima de ellas a las estancias con destino a la limpieza de los barrios inundados, además de que releve a los Ayuntamientos de verificar los ingresos al Tesoro durante las calamitosas circunstancias actuales.

El Ebro ha vuelto a su cauce natural.—**Domínguez.**

EN EL SUPREMO
Recurso contencioso. Ante la Sala tercera se ha sostenido, a nombre de una Sociedad minera de Sevilla contra sentencia de aquella Audiencia, sosteniendo que debe rebajarse a 3,80 por 100 el impuesto minero del 5 que se cobraba, a 2,50 por 100, según el recurrente, le arancó un ingeniero encargado de instruir un expediente de defraudación.

Desahucio de una mina. Otro recurso de la Audiencia de Granada se ha visto en la Sala primera.

Verá sobre la rescisión de un contrato de arrendamiento y consiguiente desahucio celebrado entre los propietarios de una mina y su administrador.

El arriendo se celebró por diez años—se pactó que el arrendatario no pudiera disponer de los productos de la mina sin intervención de los propietarios, y que a los tres años quedaría dueño de la mina el administrador por el precio de 40.000 pesetas.

Fundado en que las promesas de venta en favor del administrador de una finca son nulas, y en que el arrendatario faltó a lo pactado por haber vendido minerales sin intervención de los dueños, la Audiencia de Sevilla declaró rescindido el contrato y acordó el desahucio.

Según manifestación del segundo de dichos señores, sólo lo trató de viaje regio y de la llegada a San Sebastián, de donde saldrán los reyes esta tarde, a las dos, en automóvil para Biarritz.

En la primera parte de la sesión del Congreso el Sr. Díaz Aguado explicó su interposición al señor ministro de la Guerra sobre los últimos ascensos al generalato. En el debate intervino el Sr. Soriano, quien pidió los expedientes de los ascendidos.

El asunto tendrá una segunda parte, cuando el Sr. Soriano reciba el expediente de los expedientes, pues ya ha anunciado su propósito de ocuparse del asunto en la Cámara.

El señor ministro de Hacienda celebró esta mañana una larga conferencia con el presidente del Consejo, en el domicilio de éste.

EL TEMPORAL

Pueblos inundados

Paralelaron las barcas
Castellón 26 (1,40 t.) Han aparecido ya las barcas perdidas que salieron de Vinazro a recorrer los terrenos inundados en Tortosa.

Han salido a numerosas familias que estaban en inminente peligro.

El río ha decrecido notablemente y el vecindario ha dispensado caluroso recibimiento a los marineros que salieron a salvar a los inundados en la ribera del Ebro.

Se trabaja con gran actividad para restablecer las comunicaciones.—**Tárraga.**

Mujer heroica. Salvando un tren
Tarragona 26 (1,40 t.) Ha llegado a Mora de Ebro la Comisión de la Cruz Roja de Reus, con auxilios.

El gobernador, con el ingeniero de Obras públicas, ha salido para Tortosa.

El alcalde de la ciudad dice que María Anguera evitó heroicamente que se precipitase al río el tren núm. 864, que se dirigía hacia el puente derribado.

Para conseguir su humanitario objeto se colocó en medio de la vía, haciendo señales con un palo, a cuyo extremo ató un pañuelo.

Temores de epidemia
El inspector de Sanidad teme que se desarrolle una epidemia en las comarcas inundadas, por la gran cantidad de ceno y animales muertos, si no se procede a su inmediata limpieza.—**Malallés.**

135 individuos salvados. Detalles conmovedores
Vinazro 26. Han llegado las barcas San Sebastián y San Juan, que han salvado 135 individuos.

Relatan los marineros escenas horribles. Recogieron algunos hombres que llevaban dos días en una higuera, con el agua hasta el pecho.

Llegaron a Casablanca, donde recogieron dos hombres y cinco niños que llevaban veinte horas con el agua a la cintura; cerca de ellos había una mujer muerta.

Una casa se derrumbó y cayeron a la corriente nueve individuos. Los marinos, atados con cuerdas, se arrojaron al agua y los salvaron.

Quedan dos barcas de Vinazro varadas cerca de Tortosa.

Dos ancianos de Ferrerías fueron recogidos desvanecidos en el agua.

En una cabana cerca de Roquetes, con el agua al pecho, una madre con dos hijos en los brazos, que se hallaban en situación horrible, fueron salvados.—**Freses.**

Viaje del gobernador. Más hundimientos. Pérdidas producidas. Temiendo una epidemia
Lérida 26 (5 t.) A las seis de la mañana de hoy ha salido para Balaguer el gobernador señor Centeno, para inspeccionar los daños de la inundación.

Esta noche, a las ocho, regresará el gobernador.

Procedente de Zaragoza ha llegado el capitán de Pontoneros Sr. La Figuera, siendo recibido en la estación por las autoridades.

Las noticias de Poble de Segur dicen que se ha encontrado un hombre ahogado.

En las calles de Blonell y San Antonio, de esta ciudad, continúan los hundimientos parciales.

La imprenta *Sol Benet* ha sufrido pérdidas por valor de 20.000 duros; la fábrica de licores *Mor* igualmente las ha sufrido, calculándose su pérdida en 12.000 duros.

Se teme que la prefectura de las existencias de las tiendas inundadas sea causa de epidemias, como ocurrió con la inundación del año 1853.—**Americh.**

PARA LOS DAMNIFICADOS
La Gaceta de hoy publica una ley concediendo un crédito extraordinario de pesetas 1.250.000 para atender al socorro de las familias pobres damnificadas por las inundaciones.

Puente provisional
Lérida 27. El capitán de pontoneros señor Lafiguera, ha visitado el río Segre para estudiar el emplazamiento del puente provisional, que se colocará desde la Rambla de Fernando hasta la carretera de Barcelona.

Anteayer salió el capitán para Zaragoza a recoger el personal necesario.—**Americh.**

Tortosa 27. Ayer llegó el gobernador de la provincia con objeto de presidir la junta magna para buscar remedio a la actual situación.

Se ha reanudado el servicio de trenes entre Tortosa y Barcelona.

Ha resultado inexacta la noticia referente al hundimiento del puente de Carri sobre el Ebro. El ingeniero ha reconocido la línea y parece que el servicio de trenes de Valencia se reanuda en breve.

Son generales los clamores por las inmensas pérdidas.

En el último reconocimiento practicado en los sitios inundados ha sido encontrado otro cadáver.

Condonación de contribuciones
Antes de celebrarse la junta ha acordado el Ayuntamiento pedir al Gobierno que condone las contribuciones directas durante un año y que exima de ellas a las estancias con destino a la limpieza de los barrios inundados, además de que releve a los Ayuntamientos de verificar los ingresos al Tesoro durante las calamitosas circunstancias actuales.

El Ebro ha vuelto a su cauce natural.—**Domínguez.**

EN EL SUPREMO
Recurso contencioso. Ante la Sala tercera se ha sostenido, a nombre de una Sociedad minera de Sevilla contra sentencia de aquella Audiencia, sosteniendo que debe rebajarse a 3,80 por 100 el impuesto minero del 5 que se cobraba, a 2,50 por 100, según el recurrente, le arancó un ingeniero encargado de instruir un expediente de defraudación.

Desahucio de una mina. Otro recurso de la Audiencia de Granada se ha visto en la Sala primera.

Verá sobre la rescisión de un contrato de arrendamiento y consiguiente desahucio celebrado entre los propietarios de una mina y su administrador.

El arriendo se celebró por diez años—se pactó que el arrendatario no pudiera disponer de los productos de la mina sin intervención de los propietarios, y que a los tres años quedaría dueño de la mina el administrador por el precio de 40.000 pesetas.

Fundado en que las promesas de venta en favor del administrador de una finca son nulas, y en que el arrendatario faltó a lo pactado por haber vendido minerales sin intervención de los dueños, la Audiencia de Sevilla declaró rescindido el contrato y acordó el desahucio.

Según manifestación del segundo de dichos señores, sólo lo trató de viaje regio y de la llegada a San Sebastián, de donde saldrán los reyes esta tarde, a las dos, en automóvil para Biarritz.

En la primera parte de la sesión del Congreso el Sr. Díaz Aguado explicó su interposición al señor ministro de la Guerra sobre los últimos ascensos al generalato. En el debate intervino el Sr. Soriano, quien pidió los expedientes de los ascendidos.

El asunto tendrá una segunda parte, cuando el Sr. Soriano reciba el expediente de los expedientes, pues ya ha anunciado su propósito de ocuparse del asunto en la Cámara.

El señor ministro de Hacienda celebró esta mañana una larga conferencia con el presidente del Consejo, en el domicilio de éste.

EL MUNDO

Pueblos inundados

Paralelaron las barcas
Castellón 26 (1,40 t.) Han aparecido ya las barcas perdidas que salieron de Vinazro a recorrer los terrenos inundados en Tortosa.

Han salido a numerosas familias que estaban en inminente peligro.

El río ha decrecido notablemente y el vecindario ha dispensado caluroso recibimiento a los marineros que salieron a salvar a los inundados en la ribera del Ebro.

Se trabaja con gran actividad para restablecer las comunicaciones.—**Tárraga.**

Mujer heroica. Salvando un tren
Tarragona 26 (1,40 t.) Ha llegado a Mora de Ebro la Comisión de la Cruz Roja de Reus, con auxilios.

El gobernador, con el ingeniero de Obras públicas, ha salido para Tortosa.

El alcalde de la ciudad dice que María Anguera evitó heroicamente que se precipitase al río el tren núm. 864, que se dirigía hacia el puente derribado.

Para conseguir su humanitario objeto se colocó en medio de la vía, haciendo señales con un palo, a cuyo extremo ató un pañuelo.

Temores de epidemia
El inspector de Sanidad teme que se desarrolle una epidemia en las comarcas inundadas, por la gran cantidad de ceno y animales muertos, si no se procede a su inmediata limpieza.—**Malallés.**

135 individuos salvados. Detalles conmovedores
Vinazro 26. Han llegado las barcas San Sebastián y San Juan, que han salvado 135 individuos.

Relatan los marineros escenas horribles. Recogieron algunos hombres que llevaban dos días en una higuera, con el agua hasta el pecho.

Llegaron a Casablanca, donde recogieron dos hombres y cinco niños que llevaban veinte horas con el agua a la cintura; cerca de ellos había una mujer muerta.

Una casa se derrumbó y cayeron a la corriente nueve individuos. Los marinos, atados con cuerdas, se arrojaron al agua y los salvaron.

Quedan dos barcas de Vinazro varadas cerca de Tortosa.

Dos ancianos de Ferrerías fueron recogidos desvanecidos en el agua.

En una cabana cerca de Roquetes, con el agua al pecho, una madre con dos hijos en los brazos, que se hallaban en situación horrible, fueron salvados.—**Freses.**

Viaje del gobernador. Más hundimientos. Pérdidas producidas. Temiendo una epidemia
Lérida 26 (5 t.) A las seis de la mañana de hoy ha salido para Balaguer el gobernador señor Centeno, para inspeccionar los daños de la inundación.

Esta noche, a las ocho, regresará el gobernador.

Procedente de Zaragoza ha llegado el capitán de Pontoneros Sr. La Figuera, siendo recibido en la estación por las autoridades.

Las noticias de Poble de Segur dicen que se ha encontrado un hombre ahogado.

En las calles de Blonell y San Antonio, de esta ciudad, continúan los hundimientos parciales.

La imprenta *Sol Benet* ha sufrido pérdidas por valor de 20.000 duros; la fábrica de licores *Mor* igualmente las ha sufrido, calculándose su pérdida en 12.000 duros.

Se teme que la prefectura de las existencias de las tiendas inundadas sea causa de epidemias, como ocurrió con la inundación del año 1853.—**Americh.**

PARA LOS DAMNIFICADOS
La Gaceta de hoy publica una ley concediendo un crédito extraordinario de pesetas 1.250.000 para atender al socorro de las familias pobres damnificadas por las inundaciones.

Puente provisional
Lérida 27. El capitán de pontoneros señor Lafiguera, ha visitado el río Segre para estudiar el emplazamiento del puente provisional, que se colocará desde la Rambla de Fernando hasta la carretera de Barcelona.

Anteayer salió el capitán para Zaragoza a recoger el personal necesario.—**Americh.**

Tortosa 27. Ayer llegó el gobernador de la provincia con objeto de presidir la junta magna para buscar remedio a la actual situación.

Se ha reanudado el servicio de trenes entre Tortosa y Barcelona.

Ha resultado inexacta la noticia referente al hundimiento del puente de Carri sobre el Ebro. El ingeniero ha reconocido la línea y parece que el servicio de trenes de Valencia se reanuda en breve.

Son generales los clamores por las inmensas pérdidas.

En el último reconocimiento practicado en los sitios inundados ha sido encontrado otro cadáver.

Condonación de contribuciones
Antes de celebrarse la junta ha acordado el Ayuntamiento pedir al Gobierno que condone las contribuciones directas durante un año y que exima de ellas a las estancias con destino a la limpieza de los barrios inundados, además de que releve a los Ayuntamientos de verificar los ingresos al Tesoro durante las calamitosas circunstancias actuales.

El Ebro ha vuelto a su cauce natural.—**Domínguez.**

EN EL SUPREMO
Recurso contencioso. Ante la Sala tercera se ha sostenido, a nombre de una Sociedad minera de Sevilla contra sentencia de aquella Audiencia, sosteniendo que debe rebajarse a 3,80 por 100 el impuesto minero del 5 que se cobraba, a 2,50 por 100, según el recurrente, le arancó un ingeniero encargado de instruir un expediente de defraudación.

Desahucio de una mina. Otro recurso de la Audiencia de Granada se ha visto en la Sala primera.

Verá sobre la rescisión de un contrato de arrendamiento y consiguiente desahucio celebrado entre los propietarios de una mina y su administrador.

El arriendo se celebró por diez años—se pactó que el arrendatario no pudiera disponer de los productos de la mina sin intervención de los propietarios, y que a los tres años quedaría dueño de la mina el administrador por el precio de 40.000 pesetas.

Fundado en que las promesas de venta en favor del administrador de una finca son nulas, y en que el arrendatario faltó a lo pactado por haber vendido minerales sin intervención de los dueños, la Audiencia de Sevilla declaró rescindido el contrato y acordó el desahucio.

Según manifestación del segundo de dichos señores, sólo lo trató de viaje regio y de la llegada a San Sebastián, de donde saldrán los reyes esta tarde, a las dos, en automóvil para Biarritz.

En la primera parte de la sesión del Congreso el Sr. Díaz Aguado explicó su interposición al señor ministro de la Guerra sobre los últimos ascensos al generalato. En el debate intervino el Sr. Soriano, quien pidió los expedientes de los ascendidos.

El asunto tendrá una segunda parte, cuando el Sr. Soriano reciba el expediente de los expedientes, pues ya ha anunciado su propósito de ocuparse del asunto en la Cámara.

El señor ministro de Hacienda celebró esta mañana una larga conferencia con el presidente del Consejo, en el domicilio de éste.

EL MUNDO

Pueblos inundados

Paralelaron las barcas
Castellón 26 (1,40 t.) Han aparecido ya las barcas perdidas que salieron de Vinazro a recorrer los terrenos inundados en Tortosa.

Han salido a numerosas familias que estaban en inminente peligro.

El río ha decrecido notablemente y el vecindario ha dispensado caluroso recibimiento a los marineros que salieron a salvar a los inundados en la ribera del Ebro.

Se trabaja con gran actividad para restablecer las comunicaciones.—**Tárraga.**

